

SALESIANOS DE DON BOSCO
INSPECTORÍA "SANTA ROSA DE LIMA"
LIMA - PERÚ



P. CIRILO CALDERÓN PACHECO SDB
salesiano sacerdote

DATOS PERSONALES

El p. Cirilo Calderón Pacheco nació el 29 de marzo de 1910 en el pueblo de Caja en Huancavelica. Entró por primera vez al Colegio Salesiano de Lima el año 1925 y estudió en la Casa de Formación de Magdalena del Mar desde el año 1927 al 1928.

Realizó su noviciado en la ciudad de Arequipa el año 1929 profesando por vez primera el 23 de febrero de 1930.

Realizó sus estudios de filosofía en la Casa de Formación de Magdalena del Mar los años de 1930 y 1931.

Su tirocinio lo realizó en el Callao en el año 1932 y en Puno los años 1933-34; los años 1935 y 36 lo hizo en Huancayo culminando con su Profesión Perpetua el mismo año 1936 en la Casa de Magdalena del Mar.

Sus estudios teológicos los realizó en Lima el año 1937 y luego pasó por el Teologado de Santiago de Chile los años 1938 al 1940

Las obras que vieron su pasó y su bondad de ser humano y de buen salesiano fueron, entre otras, Huancayo, Ayacucho, Cusco, Chosica, Callao y, por último, Magdalena del Mar Sagrado Corazón de Jesús.

Pasó a la Casa del Padre un 26 de mayo de 2003.



VIDA SALESIANA

El p. Cosme Robredo, de feliz memoria, nos cuenta que “en confianza me contaba cómo llegando como aspirante, tuvo que rebajar sus años, pues siendo algo mayor, temía que no le permitiesen prepararse para ser sacerdote salesiano, según los criterios que tenían algunos responsables de la Casa de Formación...”

Su vida como salesiano la desarrolló con suma humildad pero a la vez con una gran rectitud, no sólo de corazón sino también de carácter.

Como catequista él mismo preparaba a los niños y niñas a los diversos sacramentos enseñándoles el catecismo con mucha delicadeza y claridad. Lo mismo hacía con la preparación a los novios para el sacramento del matrimonio.

Siempre se le veía con el rosario en la mano, del cual fue orante fiel hasta los últimos años de su vida.

HISTORIADOR

Desde el año 1971 al 1973 giró por todas las obras salesianas del Perú a pedido del P. Inspector para recoger datos en orden a escribir la historia de cada casa y así realizar una historia de la Inspectoría, libro que dio a la luz en el día de los santos apóstoles Pedro y Pablo, cuando el p. Carlos Giacomuzzi, entonces Inspector, presenta el primer volumen de la Historia de la Congregación Salesiana en el Perú; corría el año 1992.

Decía de este acontecimiento: “...con este primer volumen, podemos dar a conocer a nuestros salesianos jóvenes las raíces de nuestra Inspectoría. No solamente los Salesianos, sino también muchos miembros de la Familia Salesiana y los admiradores de la Obra de Don Bosco, se alegrarán al leerlo.”



El p. Vicente Santilli atestigua que al comprobar que la Inspectoría necesitaba de una recopilación de datos y documentos, a pesar de que sus fuerzas iban menguando, se avocó al trabajo arduo de estudiar y organizar el material de las crónicas de cada casa, echando de esta manera, los cimientos de la historia de la Congregación en el Perú.

Siempre se vio en él un gran amor al Perú y al Perú Salesiano. Él hizo una gran obra pasando por todas las casas y escribiendo lo que pudiera ser la historia salesiana; es indudable que en el futuro será necesario acudir a la obra del p. Cirilo Calderón que hace referencia a las crónicas de las casas que muchas veces resume y que otras comenta.

Gozó mucho cuando el entonces visitador, el p. Guillermo García, escribió una paginita cariñosa y elogiosa de su trabajo.

CONFESOR

Como confesor se caracterizó siempre por su transparencia, sencillez, su alegría de niño y su bondad salesiana.

Se admiraba en él su entrega al apostolado de la confesión. Aun cuando ya se encontraba paralítico atendía en el Asilo de los Ancianos Desamparados.

Se recuerda mucho su paso por el Callao, donde se desempeñó como Vice párroco. Era un confesor puntual e incansable, demostraba un amor grande a la Eucaristía. Se cuenta que en momentos en los que estaba confesando durante la misa, suspendía el sacramento en el momento de la consagración, salía del confesionario y de rodillas seguía el hermoso momento que se estaba milagrosamente desarrollando, luego volvía al confesionario.



PERÍODO EN EL ASILO DE ANCIANOS DESAMPARADOS. 1988-1998

En los últimos años de su vida sufrió de una enfermedad que lo postraría en cama hasta el último día de su vida.

Llevó su enfermedad con gran resignación y quiso ser llevado al Asilo de los Ancianos Desamparados, en la Av. Brasil, en el sector destinado para los sacerdotes.

En las largas jornadas que pasó en el Asilo de Ancianos, el p. Cirilo supo captar y reproducir perfectamente tres características del Divino Maestro: oración, docencia y sacrificio. Imita a Jesús orante. ¡Cuántas oraciones brotan de sus labios y de su corazón! Siente a Dios cerca y lo comunica a cuantos lo visitan.

La soledad no le ha reseca el corazón ni disminuido su alegría característica, al contrario, le sirve para sentirse unido a todos y experimentar que Cristo es el mejor amigo y compañero que nunca abandona.

Emula a Jesús Maestro, animando, aconsejando y orientando a todos los que acuden a él para recibir el don de la Reconciliación o el regalo de una palabra capaz de suavizar las heridas causadas por la fragilidad humana.

Se identifica con Jesús sufriente. Igual que Cristo en el huerto de los olivos pidió que el cáliz amargo de la enfermedad fuera apartado de él, pero prefirió aceptar con amor la voluntad del Padre: cargar con la cruz de la enfermedad.

Posteriormente fue trasladado a la Casa Salesiana de Magdalena del Mar, Sagrado Corazón de Jesús, es aquí donde terminarían sus días



EN SUS BODAS DE ORO SACERDOTALES “PER CRUCEM AD LUCEM”

Escribe el p. Vicente Santilli: “El 30 de noviembre de 1990, en la capilla del Asilo de Ancianos, en un clima que inspiraba gozo y paz, se celebró el 50 aniversario de ordenación sacerdotal del R.P. Cirilo Calderón. Dos días después, el templo del Sagrado Corazón de Jesús de Magdalena del Mar acogió al venerable presbítero para dar gracias al Señor por su fecunda vida pastoral”.

LOS ÚLTIMOS AÑOS

En sus últimos días de vida fue cuidado muy delicadamente por los diferentes hermanos y enfermeras que pasaron durante esos años. Ya no pronunciaría palabra alguna, solo tenía para aquellos que le visitaban gestos y miradas de amor y paz.

P. Cirilo Calderón, ahora descansas en paz en el jardín salesiano junto a Jesús y María, tus grandes amores, y gozas ya de la amistad eterna de Don Bosco quien fue tu padre, maestro y guía en esta tierra.

**P. MIGUEL ANGEL MONTES MALDONADO SDB
DIRECTOR DE LA OBRA SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
MAGDALENA DEL MAR.**

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

P. CIRILO CALDERÓN PACHECO SDB

Nació en Caja (Huancavelica) el 29 de marzo de 1910.

Murió en Magdalena del Mar el 26 de mayo de 2003 a los 93 años de edad,
73 de profesión religiosa y 63 de sacerdocio.